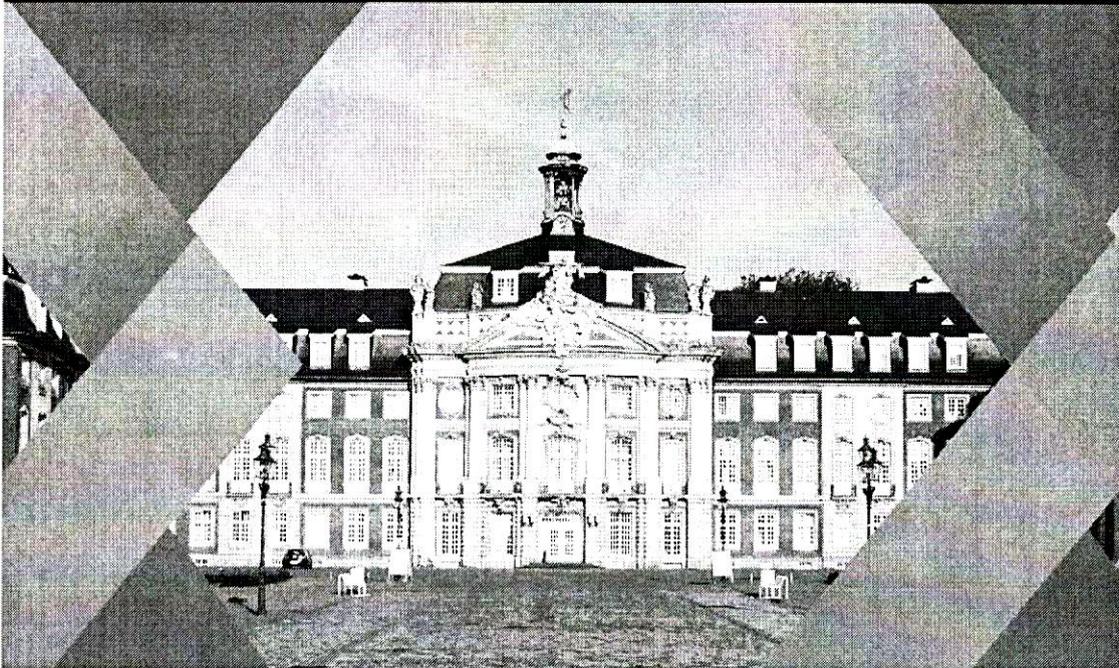


Perspectivas actuales del hispanismo mundial

Literatura – Cultura – Lengua

Volumen II: Ss. XVIII y XIX | Literatura contemporánea

Christoph Strosetzki (Coord.)



Christoph Strosetzki (Coord.)

Perspectivas actuales del hispanismo mundial

Literatura – Cultura – Lengua

Volumen II: Ss. XVIII y XIX | Literatura contemporánea

Editores: Andreas Gelz, Susanne Schlünder, Jan-Henrik Witthaus, Mechthild Albert,
Jochen Mecke, Carmen Rivero

Wissenschaftliche Schriften der WWU Münster

herausgegeben von der Universitäts- und Landesbibliothek Münster
<http://www.ulb.uni-muenster.de>



Bibliografische Information der Deutschen Nationalbibliothek:

Die Deutsche Nationalbibliothek verzeichnet diese Publikation in der Deutschen Nationalbibliografie; detaillierte bibliografische Daten sind im Internet über <http://dnb.d-nb.de> abrufbar.

Dieses Buch steht gleichzeitig in einer elektronischen Version über den Publikations- und Archivierungsserver der WWU Münster zur Verfügung.
<http://www.ulb.uni-muenster.de/wissenschaftliche-schriften>

Christoph Strosetzki (Coordinador)

„Perspectivas actuales del hispanismo mundial. Literatura – Cultura – Lengua. Volumen II: Ss. XVIII y XIX | Literatura contemporánea“

Wissenschaftliche Schriften der WWU Münster, Reihe XII, Band 22.2

Verlag readbox publishing GmbH – readbox unipress, Münster

<http://unipress.readbox.net>

Volumen 22.1: Sección 1-3 (Medieval | Siglo de Oro | Teatro)

Herausgeber: Tobias Leuker, Wolfgang Matzat, Javier Gómez Montero, Bernhard Teuber, Cerstin Bauer-Funke, Wilfried Floeck, Manfred Tietz

Volumen 22.2: Sección 4-5 (Ss. XVIII y XIX | Literatura contemporánea)

Herausgeber: Andreas Gelz, Susanne Schlünder, Jan-Henrik Witthaus, Mechthild Albert, Jochen Mecke, Carmen Rivero

Volumen 22.3: Sección 6-9 (Literatura hispanoamericana | Cine | Historia y cultura | Lengua)

Herausgeber: Frank Leinen, Gesine Müller, Sebastian Thies, Hanno Ehrlicher, Sabine Schlickers, Christian von Tschilschke, Birgit Aschmann, Walther L. Bernecker, Robert Folger, Ulrich Winter, Sybille Große, Daniel Jacob, Silke Jansen

Redaktion: Rocío Badía Fumaz, María Díez Yáñez, Christina Münder Estellés, Amaranta Saguar García

Dieses Werk ist unter der Creative-Commons-Lizenz vom Typ 'CC BY-NC-ND 4.0 International'

lizenziert: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.de>

Von dieser Lizenz ausgenommen sind Abbildungen, welche sich nicht im Besitz der Autoren oder der ULB Münster befinden.



ISBN 978-3-8405-0186-9

(Druckausgabe, 3 Bände)

URN urn:nbn:de:hbz:6-87189751976

(elektronische Version)

direkt zur Online-Version:

© 2019 Christoph Strosetzki

Alle Rechte vorbehalten

Satz:

Amaranta Saguar García

Titelbild:

Manuela Zarek (Schloss Münster)

Umschlag:

ULB Münster



Contenido del volumen 22.2

Siglos XVIII y XIX

- Literatura española decimonónica traducida al italiano entre
1850 y 1914..... 3
ANA ISABEL BALLESTEROS DORADO
- La presencia de la literatura española en los países bálticos
(1850-1914)..... 17
CARMEN CARO DUGO
- La proyección europea de la literatura española entre 1850 y
1914: estado de la cuestión..... 31
ANA MARÍA FREIRE LÓPEZ
- Panorama de la narrativa contemporánea editada en checo entre
1850-1914..... 45
BEATRIZ GÓMEZ-PABLOS
- El mundo de la política desde la perspectiva de la ama de casa
en los tiempos de transición del Antiguo al Nuevo Régimen.
El discurso y la realidad 59
BARBARA OBTULOWICZ
- Cuadros sinfónicos en cuerpo de letra: una lectura neuro-
estética de la literatura romántica 73
CARLOS MIGUEL-PUEYO

La presencia de la literatura española en los países bálticos (1850-1914)¹

CARMEN CARO DUGO

Vilniaus Universitetas (Universidad de Vilnius)

RESUMEN: En este estudio se trata de determinar la presencia en Estonia, Letonia y Lituania de la literatura escrita en castellano entre 1850 y 1914. Esta investigación ayuda a entender con más claridad cómo, a pesar de las circunstancias históricas y culturales poco favorables durante ese periodo, la literatura hispánica encuentra sus caminos hacia las lenguas nacionales de los tres países bálticos, contribuyendo al desarrollo y enriquecimiento de la propia lengua literaria en los idiomas nacionales. Como botón de muestra, se hace referencia a las traducciones de las obras de Vicente Blasco Ibáñez en esos tres países. Este estudio ha proporcionado la ocasión de lograr una visión más clara de la presencia del hispanismo y de la literatura española en esta región oriental de Europa.

PALABRAS CLAVE: Literatura española, países bálticos, traducción

En orden a establecer la presencia de la literatura española en los tres países bálticos en el periodo que nos ocupa (1850-1914), en primer lugar conviene referirse brevemente al contexto histórico de Estonia, Letonia y Lituania, pues ello indudablemente ayudará a entender que las posibilidades de publicaciones de literatura nacional –cuánto más de traducciones

¹ Este trabajo forma parte del Proyecto de investigación *La Literatura Española en Europa, 1850-1914* (FFI2013-46558R), dentro del Programa Estatal de I+D+i orientada a los Retos de la Sociedad.

de otras literaturas– en las respectivas lenguas son, a la fuerza, escasas. Aun cuando tengamos que concluir, quizá, que más que de presencia de la literatura española en este periodo, debería hablarse de la ausencia, también ésta ayuda a dibujar el mapa y el recorrido de la literatura española en Europa, así como a conocer la relación de esos pueblos con la literatura en esas circunstancias históricas tan complejas.

Tras referirnos a los factores históricos y culturales, sin duda determinantes, nos centraremos en la presencia de traducciones al estonio, letón y lituano de la literatura escrita en castellano. Como botón de muestra, haremos referencia a las traducciones del *Quijote*, de la primera mitad del siglo XX, así como de las obras de Vicente Blasco Ibáñez, escritor que, como se sabe, alcanzó su fama en gran medida gracias a las traducciones.

1. Introducción al contexto histórico

Durante los siglos XVIII y XIX Rusia fue consiguiendo el control de regiones vecinas. Tras la Gran Guerra del Norte (1700-1721), Estonia quedó bajo el dominio ruso. Desde 1710 el control sobre Riga y otras partes de la actual Letonia pasó asimismo de manos suecas a manos rusas. Lituania fue parte también del imperio de los zares desde 1795 hasta la Primera Guerra Mundial. La presencia rusa llevó consigo intentos a distintos niveles de imponer la lengua rusa con su alfabeto cirílico, pero en Lituania se llevó a cabo una política de rusificación especialmente dura, particularmente desde la insurrección de 1863. Por añadidura, los intentos de rusificación tuvieron lugar en un momento en que las lenguas nacionales estaban aún por definir un estándar escrito y propicio para la creación literaria en esta región báltica.

Parte del proceso de rusificación en Lituania y un fuerte obstáculo para el desarrollo de la lengua lituana y su cultura fue la prohibición, por parte de las autoridades zaristas, del alfabeto lituano entre 1864 y 1904.

Durante el primer tercio de este periodo la Universidad de Vilnius, cuyo nivel de ciencias y estudios era equiparable al europeo, era la mayor universidad del Imperio ruso. Sin embargo, desde 1864 [...] los libros, los periódicos y los devocionarios se convirtieron en productos de contrabando, incluso aquellos que carecían de contenido político en contra del poder establecido. Hubo que aprender a leer y a escribir a espaldas de los gendarmes, policías y funcionarios, arriesgándose a acabar en las estepas rusas².

² Alfonsas Eidintas, *Historia de Lituania*, Vilnius, Eugrimas, 2013, p. 109.

El fin de la prohibición era rusificar la nación lituana, atraerla hacia la ortodoxia, cortando los lazos con Polonia y con la cultura y civilización occidentales. Con la prohibición de prensa lituana, se privaba a la gente de instrucción básica en su idioma nativo. Era el periodo en que tenían lugar deportaciones masivas por la participación en el levantamiento de 1863, por lo que parecía que nadie se atrevería a mover un dedo por resistirse a esas disposiciones. Sin embargo, en estos 40 años tuvo lugar una resistencia, quizá única en la historia, de los intelectuales lituanos, que preparaban publicaciones en las imprentas de la Lituania Menor (Prusia Oriental), los propietarios de las imprentas y los contrabandistas de libros, que arriesgaban su vida transportando publicaciones prohibidas. La burocracia rusa acabó comprendiendo que era inútil luchar con una nación que defendía su lengua de esa forma, y el 7 de mayo de 1904 el mismísimo zar firmó la derogación de la prohibición. La realidad es que la prohibición tuvo el efecto contrario del deseado: en vez de servir como agente unificador de lituanos y rusos, provocó una resistencia firme. De todas maneras, después de la clausura de la universidad de Vilnius (1832), la prohibición del lituano fue el golpe más fuerte para el resurgimiento nacional. Además, la rusificación agresiva impulsó a parte de los intelectuales a acercarse de nuevo a los polacos y el proceso de polonización se aceleró en los extremos sur y este de Lituania.

A la fuerte presión impuesta por las circunstancias históricas hay que añadir que las propias lenguas nacionales estaban en proceso de normativización. En el caso del lituano, al final del siglo XIX se escogió como norma para el idioma literario el dialecto del suroeste de Lituania, que había sido la base de la primera gramática lituana (1653) de Daniel Klein. El proceso de estandarización de la lengua lituana llegó a su fin en el periodo de entreguerras, y se prestó mucha atención a la pureza de la lengua de polonismos y germanismos.

A final del siglo XIX y principios del XX el idioma letón estaba en una fase parecida. La influencia alemana era mucho más fuerte y también hubo intentos de una intensa rusificación, que no acabó de surtir sus efectos. Para establecer una norma escrita, se había barajado el uso del alfabeto cirílico adaptado a la fonética letona (el llamado *graždanka*) como una de las posibilidades. En 1865 las autoridades zaristas prohibieron la prensa escrita en letón, y en la región de Latgale se impuso el *graždanka*; en cambio, en otros lugares el alfabeto ruso se ofrecía sólo como una alternativa posible para la nueva escritura del letón. Desde 1887, con el

comienzo del proceso de rusificación intensa en las escuelas letonas, los intelectuales cambiaron su postura sobre el *graždanka* y como por arte de magia se dejaron de imprimir escritos en ese curioso híbrido.

En cuanto a la lengua estonia, también se fue convirtiendo en un instrumento propicio para la creación literaria durante el resurgimiento nacional de mediados del siglo XIX. La Universidad de Tartu, fundada en 1632, tuvo un papel fundamental, pues era uno de los principales núcleos intelectuales. Karl August Hermann publicó en 1884 la primera gramática estonia en estonio, lo cual contribuyó significativamente a la estandarización de la lengua. En la segunda mitad del siglo XX, el lingüista Johannes Aavik (1880-1973), entre otros intelectuales, realizó una gran aportación para adaptar la lengua estonia a la cultura europea moderna, esforzándose por enriquecerla y embellecerla. Precisamente en una publicación de 1915 recoge ejemplos de la prosa de Emilia Pardo Bazán y Vicente Blasco Ibáñez³.

Como se deduce de la breve presentación de las circunstancias históricas, en este periodo tienen poca cabida las traducciones de literatura universal: los países bálticos luchaban, de una parte, por lograr la supervivencia de su lengua y su cultura y, de otra, por la posibilidad de hacer de sus respectivos idiomas nacionales instrumentos aptos para la transmisión de cultura y la creación literaria.

2. Posibilidades de recepción de la literatura hispánica

En su completo estudio sobre el hispanismo en Estonia desde sus principios hasta el 1996, el poeta, traductor y eminente hispanista estonio Jüri Talvet (nacido en 1945) describe la situación de su país y las posibilidades del hispanismo. Refiriéndose en general a los países del Este, señala:

Lo curioso es que casi análoga a lo que ha ocurrido con nuestras culturas minoritarias en el ancho mundo (p. ej., en España, Francia o Inglaterra, donde, como es sabido, casi se desconocen) ha sido la situación del hispanismo en Estonia y —creo no equivocarme— en toda el área noreste de Europa. El hispanismo, si bien existe en estas regiones, ha sido un fenómeno reciente, que se limita casi exclusivamente al siglo XX⁴.

Explica el hispanista que durante muchos siglos esas naciones estuvieron sometidas a sus grandes vecinos: alemanes, rusos, suecos. Incluso

³ Johannes Aavik, *Katsed ja näited: Koguke keeleproovidena tõlgitud novelle ühes pikema keelelise sissejuhatusega*, Jurjev, Reform, 1915.

⁴ Jüri Talvet, *El hispanismo en Estonia*, Tartu, Tartu Ülikool, 1996, p. 5.

cuando finalmente se produjo el resurgimiento nacional y se logró la independencia política, una apertura inmediata a la cultura universal no era factible de forma automática. Se requería una maduración de las propias culturas nacionales para poder dirigir la atención, gradualmente, a otras áreas culturales más alejadas. Así, la primera etapa del hispanismo en Estonia son los primeros cuarenta años del siglo XX. En la Universidad de Tartu se fueron formando sólidas escuelas de Filología clásica, germánica y eslava; los estudios románicos –a excepción del francés– no se desarrollaron de igual forma y se limitaban a actividades esporádicas. Sin embargo, «la gran cultura mundial –a pesar de posibles retrasos– finalmente siempre llega a sobrepasar las fronteras nacionales y entra en la conciencia universal»⁵. El primer tercio del siglo XX constituyó una época de descubrimiento de la cultura mundial. Algunos artistas o escritores hicieron viajes a Europa occidental. Fue, por ejemplo, de gran importancia el viaje a España del escritor Friedebert Tuglas en 1913. Su libro *Un viaje a España*, publicado en 1918, tuvo un fuerte impacto en el público estonio y muchas personalidades del mundo cultural estonio han dado testimonio de que, gracias a esta publicación, descubrieron un mundo completamente nuevo y encantador. Aunque la cultura española se conocía mucho antes, sobre todo a través de las culturas alemana y rusa, las primeras traducciones directas de la literatura española en Estonia se realizaron en los años 30.

Por lo que respecta a Letonia y como señala Albert Lázaro-Tinaut⁶, fue la primera nación de las tres en cuanto a la publicación de obras referidas a España. Sin embargo, como en el caso de Estonia, la literatura hispánica no comenzó a ser conocida hasta el primer tercio del siglo XX y, a menudo, a partir de terceras lenguas, sobre todo del alemán. Una de las primeras obras de que se tiene noticia es la adaptación del cuento navideño de Benito Pérez Galdós *La mula y el buey* (*Mulier un verso. Kur Laimē maklējama: austrumu apokrīfs*), traducido por Melnais Alksnis y publicado en la pequeña localidad de Limbazi en 1908. Al año siguiente aparecía en Valmiera la versión de V. Davids de *El príncipe que todo el aprendió en los libros* (*Zila princes, kurs visu iemācījās no grāmātām*), de Jacinto Benavente.

Durante los años 20 se dieron a conocer en Letonia las primeras obras de la literatura clásica castellana. Jānis Grin es el autor de la primera

⁵ Jūri Talvet, *El hispanismo en Estonia*, p. 7.

⁶ Albert Lázaro-Tinaut, «La recepció de les literatures ibèriques a Estònia, Letònia i Lituània i les traduccions de les literatures del Bàltic oriental a l'Estat espanyol», en *Quaderns. Revista de traducció*, 11 (2004), pp. 59-87.

traducción de *Fuenteovejuna* (1920). La primera versión letona de *El alcalde de Zalamea* (*Zalameas tiesnesis*), publicada en 1919, es obra del más ilustre y universal de los literatos letones, Jānis Rainis (1865-1929), y *La vida es sueño* fue traducido en 1936 por Valdemars Dambergs (1886-1960).

También encontramos, entre las traducciones hechas al letón en las primeras décadas del siglo XX, la novela de Armando Palacio Valdés *La hermana San Sulpicio* (*Masa San Sulpija*, s.d., de traductor anónimo); *Torre de marfil* (*Zilon kaula tornis*, 1913), de Gregorio Martínez Sierra, en traducción de Roberts Kroders, y dos piezas teatrales de autores menores: *La Pasionaria* (*Mantojuma dehl: Passionaria*, 1913) de Leopoldo Cano (1844-1932), traducida por Karkliņu Waldis, y la comedia *Pero el amor se va...* (*Bet mīla mirst...*, 1934), de Rafael López de Haro (1876-1967), en versión de P. Jansons.

La recepción de la literatura hispánica en Lituania es, en conjunto, más tardía que en las otras dos naciones bálticas, pero en cambio la actividad traductora es más intensa. Aunque en Lituania los estudios de Filología hispánica apenas han comenzado a desarrollarse en años recientes, el conocimiento de las literaturas ibéricas está bastante extendido. Cabe decir que hasta 1911 no encontramos la primera muestra de las letras españolas en lituano: se trata del entremés de Cervantes *El juez de los divorcios* (*Perskyry teisėjas*), traducido por M. Rastenis, pero publicado en Chicago (el centro principal del exilio lituano) por la editorial *Lietuva*. En 1940 se editaba en Kaunas la traducción de Povilas Gaučys del *Lazarillo de Tormes* (*Lazarilis iš Tormeso*) y en 1957 A. Vaivutskas publicaba su versión de *Doña Perfecta* (*Donja Perfekt*), de Benito Pérez Galdós.

Aunque se trata de publicaciones más tardías, es obligado mencionar el trabajo realizado por la eminente hispanista Birutė Ciplijauskaitė (nacida en Kaunas en 1929 y residente en Estados Unidos hasta su muerte en 2017), que impartió literatura española de 1960 a 1998 en la Universidad de Wisconsin, Madison. Conocida fundamentalmente como investigadora de la literatura española, autora de monografías y estudios reconocidos internacionalmente (sobre Jorge Guillén, Vicente Aleixandre, Dámaso Alonso, los poetas de la Generación del 27, etc.) y editora de los sonetos de Góngora en inglés, ha realizado también una labor importante como traductora de la literatura lituana al castellano y de la literatura hispánica al lituano (es suya una de las dos versiones de *Platero y yo: Sidabrinukas ir aš*, Madison, 1982).

3. El *Quijote* en los bálticos

El respiro posible para las tres naciones bálticas, que traía consigo la apertura a la literatura universal, vino con su independencia en 1918. No deja de ser llamativo que precisamente durante las dos décadas que mediaron entre la consecución de la independencia hasta la Segunda Guerra Mundial (que traería de nuevo la pérdida de la soberanía nacional en los tres países bálticos), se produjo un hito para la vida cultural de las tres naciones: la traducción del *Quijote*.

En Estonia fue una mujer, Aita Kurfeldt (1901-1979), quien ofreció al país la posibilidad de leer esta obra universal en estonio. En 1934 publicó la monografía *Miguel de Cervantes Saavedra*, una excelente introducción a la vida y la obra de Cervantes. En 1938 vio la luz su versión de la novela *Camino de perfección*, de Pío Baroja y, en 1939-1940, la primera traducción al estonio de la primera parte del *Quijote*. La Guerra Mundial interrumpió su trabajo, por lo que la segunda parte quedó para los años de la posguerra (1946-1947).

En cuanto a Letonia, el poeta y narrador Adolf Erss (1885-1945) publicó en 1921 su traducción de la primera parte del *Quijote* (*Dons Kihots*), completándolo con la segunda parte el año siguiente. Erss volvió a publicar la obra completa, revisada e ilustrada, en un solo volumen, en 1937. Se conocen tres traducciones más: una de Ernests Birznieks-Upītis (1871-1960), publicada en Riga sin fecha; otra debida a uno de los hispanistas letones más destacados, Konstantin Raudive (1909-1974), publicada en dos partes (1937 y 1938), y una tercera, quizás la más divulgada, realizada por la poeta Mirdza Kempe (1907-1974), publicada por primera vez en 1956 con las ilustraciones de Gustave Doré y reeditada en dos volúmenes en 1978-1979. Konstantin Raudive puede ser considerado como el primer hispanista letón y el más importante. Narrador y filósofo, tradujo también las *Novelas ejemplares* (1943; reeditadas en 1994); *Sonata de primavera: Memorias del Marqués de Bradomín* (1935), de Valle-Inclán; *Niebla* (1935) y *Del sentimiento trágico de la vida* (1936), de Unamuno, y *Amor y filosofía* (1939) y *Estudios sobre el amor* (1954), de Ortega y Gasset. El 1938 publicó el ensayo «Don Kichots un mūsliaku cilvēks» («Don Quijote y el hombre moderno»).

La primera adaptación lituana del *Quijote*, de autor desconocido e incompleta, se publicó en 1938 con el título *Don Kichoto nuotyčiai* (*Las aventuras de Don Quijote*). La publicación de la traducción completa del

Quijote de Pulgis Andriušis en 1941 se consideró un hito en el campo de la literatura lituana. La traducción iba introducida por un amplio estudio de Jonas Grinius (1902-1980) con el título de «Cervantes y su Don Quijote». Decía el humanista lituano de la obra universal de Cervantes: «Hay cosas que no envejecen. No es posible imaginar una obra de gran valor, que no tenga algo importante que decir a los hombres», y sitúa a Cervantes

[...] en la fila de los inmortales, junto a Dante, Shakespeare, Goethe y Dostoievski. Como ellos, fue hijo de su pueblo, pero se elevó por encima de su tiempo, salió de las fronteras de su país y se convirtió en amigo de las personas civilizadas de todos los tiempos⁷.

El insigne humanista y semiótico Algirdas J. Greimas (1917-1992) publicó en 1943 un estudio en lituano con el título «Cervantes y su *Don Quijote*» en el primer número del almanaque literario *Varpai*. Menciona la aparición del *Quijote* «dentro de un amplio marco histórico y cultural, y encuadra su publicación en lituano en una sociedad sedienta de libertad, de optimismo, que busca con ansia el significado de la guerra, de esos horrores»⁸. Greimas da así la bienvenida al héroe cervantino:

El noble hidalgo, tan esperado huésped, por fin llegó hasta nosotros. [...] La aparición del gran optimista en los campos de nuestra literatura realmente puede considerarse el mejor signo, enviado por los dioses. Hay que destacar que la incorporación de Cervantes al tesoro lituano en estos últimos años es quizá el acontecimiento más importante, si no el único, de nuestra vida literaria. [...] Si cada nación debe aportar su grano al granero de la humanidad, España sólo con la hazaña de Don Quijote ha pagado su deuda, dando un verdadero «salto inmortal»⁹.

4. Las traducciones de las obras de Vicente Blasco Ibáñez al estonio, letón y lituano

Aunque no fue fácil para la literatura española abrirse camino en los países bálticos, el novelista Vicente Blasco Ibáñez fue, con diferencia, uno de los autores más traducidos. Por ejemplo, J. Talvet supone que el primer libro directamente traducido del español al estonio fue precisamente la novela *La barraca* (*Neetud maa, Tierra maldita*, 1934), en versión de Aleks

⁷ Jonas Grinius, «Servantesas ir jo Don Kichotas», en *Servanteso Išmoningojo idalgo Don Kichoto iš La Mančos*, Pulgis Andriušis (trad.), Kaunas, Valstybinė Leidykla, 1942, p. 3.

⁸ Carmen Caro Dugo, «Don Quijote en Lituania», en *EPOS*, 23 (2007), p. 259.

⁹ Algirdas J. Greimas, «Cervantes ir jo Don Kichotas», en *Varpai. Literatūros almanachas* (1943), p. 222.

Sepp, quien en los años subsiguientes tradujo también la novela *Los muertos mandan* (*Surnud käsivad*, 1936) y *La campaña del Maestrazgo* (1938), de la serie de los *Episodios nacionales* de Benito Pérez Galdós. Ya antes –a través de otras lenguas– se habían traducido *La bodega* (*Wiinaladu*, 1911) y *Sangre y arena* (*Areen*, 1930). Se cuenta también con la traducción de *Cuentos valencianos* (*Valencia lood*, 1958). Explica así el hispanista estonio los motivos del interés por la obra del novelista valenciano:

Tal atención prestada por los primeros traductores del español a la obra de Blasco Ibáñez, realmente, no sorprende. Este autor costumbrista [...] gozaba a principios del siglo XX de inmensa popularidad. Por lo pintoresco (una mezcla del Romanticismo decadente y del Naturalismo) y por la conformidad con la tradicional «leyenda española» (toros, violencia, gitanos, ceguera popular, etc.), atraía particularmente al público extranjero. Una muestra elocuente de la rápida divulgación de su obra en el extranjero es el hecho de que en Rusia, ya antes de la Revolución (1910-1912) su obra completa fuera publicada en dos ediciones diferentes, en 15 y 16 tomos, además de un gran número de sus obras sueltas¹⁰.

De todas formas, estas primeras versiones solían publicarse sin apenas explicaciones o comentarios, y tampoco se conocen estudios críticos que puedan dar testimonio del eco que tuvieron en ese momento las obras traducidas. Ya hemos mencionado la selección de relatos *Katsed ja näited* (1915) del lingüista Johannes Aavik, en la que presenta ejemplos de la prosa de Emilia Pardo Bazán y Vicente Blasco Ibáñez.

Como se ve, la última traducción de una obra del novelista valenciano al estonio se publicó durante la época de la Unión Soviética (por ser un autor ya ampliamente traducido al ruso, Moscú no ponía obstáculo para su traducción a otras lenguas de la Unión), pero la gran mayoría vio la luz durante la época de la Estonia independiente.

Además de las traducciones al estonio, como la Universidad de Tartu tiene estudios románicos, se pueden encontrar en los fondos de las bibliotecas de Estonia bastantes obras originales: *La horda* (1905), *La maja desnuda* (1906), *Los enemigos de la mujer* (1919), *La barraca* (2002, 1973, esta última publicada en La Habana), *Entre naranjos* (1972, La Habana), *Flor de mayo* (1999), *Sangre y Arena* (1998, 1993), *Noche de bodas y otros relatos* (1995). Es también numeroso el número de traducciones de la obra del novelista valenciano a otros idiomas que pueden encontrarse en Estonia: una traducción al alemán, checo, finés y sueco; dos versiones

¹⁰ Jüri Talvet, *El hispanismo en Estonia*, p. 10.

inglesas, Obras selectas en ruso (Избранные произведения, 1959); y, por fin, incluso ocho obras en su versión francesa.

Vicente Blasco Ibáñez también fue un autor de gran éxito en Letonia en la segunda y tercera década del siglo XX, cuando se tradujeron al letón cinco obras: *Entre naranjos* (*Apelsīnu dārzos*, 1927); *La barraca* (*Vienšēta*, s.a., reeditada en 1987); *El paraíso de las mujeres* (*Sieviešu Paradīze*, 1923); *La maja desnuda* (*Kailā*, 1932, reeditada en 1994) y *Los muertos mandan* (*Mīrušie Pavēl*, 1936, reeditada en 1994). Comienzan, pues, las traducciones también en el periodo de entreguerras, tras la independencia, y en algunas versiones incluso se especifica que se usa aún la ortografía antigua.

En el idioma original se encuentra disponibles en las bibliotecas solo tres obras: *La barraca* (1973, 2004), *Entre naranjos* (1968, 1972) y *Mare nostrum* (1975). En cuanto a traducciones a otros idiomas, se han encontrado solo dos: una al inglés y otra al ruso.

Por lo que se refiere al país vecino, Lituania, ya en 1930 se tradujo *Sangre y arena* (*Kraujas ir smiltys*, traducción de Antanas Barčius), obra traducida de nuevo en 1959 por Alfonsas Girskis y Marija Kazlauskaitė (con el título *Kraujas ir smėlis*) y reeditada en 1998. La novela *La barraca* cuenta asimismo con dos versiones: *Lūšna* (1937) y *Prakeikta žemė* (*Tierra maldita*, 1968); en 1998 se publicaron en un único volumen *Sangre y arena* y *La barraca* junto con uno de los relatos de *Novelas de amor y de muerte: El secreto de la baronesa* (*Baronienės paslaptis*). Las tres versiones van seguidas de un breve estudio de Irena Varnaitė sobre el autor: «Vicente Blasco Ibáñez, rapsoda de la tierra y de la vida» («Vicente Blasco Ibañezas – žemės ir gyvenimo dainius»). En 1931 vio la luz la traducción de *Mare nostrum* (*Mūsų jūra*), y en 1938 apareció *Entre naranjos* (*Tarp apelsinų*). J. Pajaujis tradujo los tres volúmenes de *La vuelta al mundo de un novelista* (*Rašytojo kelionė aplink pasaulį*), que se publicaron entre 1937 y 1938. *En busca del gran Kan* se publicó en 1991 con el título *Didžiojo Chano beiėškant: Kristupas Kolumbas* y su traducción se debe a E. Treinienė; de esta traductora es también la versión lituana de *Pepita Jiménez* (*Pepita Chimeno*, 1970), de Juan Valera.

En el idioma original se encuentran en la bibliotecas de Lituania *La bodega* (1919), *La barraca* (1925), *La barca abandonada* y *otros cuentos* (1950), *Sónnica la cortesana* (1957) y *La condenada* y *otros cuentos* (1946). También en Lituania son abundantes las traducciones a otros idiomas: cuatro en francés, dos en italiano, *Sangre y arena* en esperanto (*Sango*

kaj sablo: romano de tipaj, hispanaj moroj, 1935), las obras selectas en ruso además de tres obras sueltas en este idioma, e incluso ocho obras en polaco.

Como hemos observado en el caso del *Quijote*, se puede apreciar que las traducciones más tempranas de la obra de V. Blasco Ibáñez se realizan en Estonia y Letonia. En cambio, en Lituania hay mayor abundancia. Resulta también de interés comprobar que algunos ejemplares de las bibliotecas lituanas proceden de colecciones de intelectuales como A. Vienuolis (1882-1957), J. Keluotis (1902-1983), S. Lozoraitis (1898-1983) y B. Ciplijauskaitė (1929-2017). En la biblioteca de la casa-museo del escritor A. Vienuolis hemos encontrado un ejemplar de la versión lituana de *La vuelta al mundo de un escritor* junto con los dos tomos del *Quijote* de P. Andriušis de 1941.

En sus reflexiones sobre la traducción de la obra de Blasco Ibáñez, M. del Pilar Blanco García se refiere a la curiosa historia de la versión francesa de *La barraca* y apunta que quizás sea ésta la obra que abrió a Blasco Ibáñez la puerta a la internacionalidad¹¹. *La barraca* es de hecho la única obra de Blasco Ibáñez traducida a los tres idiomas de las actuales repúblicas bálticas. *Sangre y arena* cuenta con traducciones a dos lenguas (estonio y dos versiones en lituano), así como *Los muertos mandan* (estonio y letón) y *Entre naranjos* (letón y lituano). En uno solo de los idiomas encontramos: en estonio, *La bodega*, *Cuentos valencianos*; en letón, *El paraíso de las mujeres*, *La maja desnuda*; y en lituano, *Mare nostrum*, *La vuelta al mundo de un novelista*, *En busca del gran Kan*.

A pesar de la presencia de la obra de Blasco Ibáñez en los tres idiomas de las naciones bálticas, solamente se ha encontrado un trabajo de investigación: una tesina de licenciatura dirigida por el profesor J. Talvet en la Universidad de Tartu (Estonia), en el 2014.

La existencia de versiones de las obras del novelista valenciano en tan variados idiomas en las bibliotecas de los tres países bálticos da también testimonio de la presencia de este autor en los países vecinos y de las vías por las que este autor penetra en cada país; por ejemplo, en Estonia y Lituania probablemente a través del francés, pues los estudios de Filología francesa tienen más tradición que la Filología hispánica, por lo que con frecuencia los traductores de castellano han sido antes traductores del

¹¹ María del Pilar Blanco García, «Blasco Ibáñez en francés: una aproximación», en Juan Antonio Albaladejo Martínez y Miguel Ángel Vega Cernuda (ed.), *Las letras valencianas en la literatura universal. Problemas de recepción y traducción: el paisaje y el tiempo*, Sevilla, Bienza, 2012, p. 158.

francés. Por supuesto, el ruso resultó una vía de acceso a la literatura universal para los tres países bálticos, también en la época de la Unión Soviética.

5. Comentarios finales

Las circunstancias históricas y culturales de las tres naciones bálticas entre la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX no hacían muy factible la apertura a la cultura occidental ni las posibilidades de traducciones de obras de la literatura española. Sin embargo, la literatura se va abriendo camino gradualmente. Resulta interesante la relativamente pronta aparición de traducciones de obras de la literatura clásica y, en concreto, de las versiones estonia, letona y lituana del *Quijote* en el periodo de entreguerras, cuando estas naciones consiguen su soberanía. Como no existían estudios hispánicos propiamente dichos, la labor de traducción se debe en ocasiones a entusiastas aislados o humanistas no especializados en castellano.

La obra de Vicente Blasco Ibáñez presentaba un especial atractivo por dibujar un mundo que en ese momento resultaba del todo pintoresco para las naciones bálticas. Ningún autor español cuenta con tantas traducciones en los tres idiomas de los países bálticos, aunque —por tener la Filología hispánica una tradición breve— es poca la atención crítica prestada hasta ahora a la obra del autor valenciano.

En su estudio monográfico sobre la interpretación y traducción de los significados culturales del texto, la profesora y estudiosa de la traducción Aurelija Leonavičienė recuerda los comentarios de un renombrado crítico literario lituano con ocasión de la fundación del Centro de Traductores en 2003: afirmaba entonces que fueron las obras traducidas, y no las obras originales lituanas, las que tuvieron una influencia más decisiva en la mentalidad lituana y en las posibilidades de expresión literaria¹². La traducción de obras de la literatura universal a lenguas minoritarias y aún en vías de convertirse en un instrumento apto para la creación literaria constituye un factor no solo de apertura a la literatura occidental, sino de enriquecimiento de su propia expresión literaria.

Refiriéndose al Renacimiento, afirma la traductora Edith Grossman que «la traducción es el hecho cultural ineludible que mejor describe en

¹² Aurelija Leonavičienė, *Kultūrinių teksto reikšmių interpretacija ir vertimas*, Kaunas, Technologija, 2015, p. 6.

términos generales y abarcadores ese periodo histórico»¹³. Nos parece que lo mismo puede aplicarse a otros periodos: la investigación de los caminos que se va abriendo la literatura en otras culturas lleva sin duda a conocer el panorama cultural de ese país y de ese periodo histórico. Los primeros brotes en el campo de la traducción del español y su presencia en las bibliotecas y universidades nos ayudan a entender el panorama cultural de toda una época en los países bálticos.

OBRAS CITADAS

- Blanco García, María del Pilar, «Blasco Ibáñez en francés: una aproximación», en Juan Antonio Albaladejo Martínez y Miguel Ángel Vega Cernuda (ed.), *Las letras valencianas en la literatura universal. Problemas de recepción y traducción: el paisaje y el tiempo*, Sevilla, Bienza, 2012, pp. 157-167.
- Caro Dugo, Carmen, «Don Quijote en Lituania», en *EPOS*, 23 (2007), pp. 257-262.
- Eidintas, Alfonsas; Alfredas Bumblauskas, Antanas Kulakauskas y Mindaugas Tamošaitis (ed.), *Historia de Lituania*, Vilnius, Eugrimas, 2013.
- Greimas, Algirdas J., «Cervantes ir jo Don Kichotas», en *Varpai. Literatūros almanachas* (1943), pp. 221-227.
- Grinius, Jonas, «Servantesas ir jo Don Kichotas», en *Servanteso Išmoningojo idalgo Don Kichoto iš La Mančos*, Pulgis Andriušis (trad.), Kaunas, Valstybinė Leidykla, 1942.
- Grossman, Edith, *Por qué la traducción importa*, Buenos Aires, Katz, 2011.
- Lázaro-Tinaut, Albert, «La recepció de les literatures ibèriques a Estònia, Letònia i Lituània i les traduccions de les literatures del Bàltic oriental a l'Estat espanyol», en *Quaderns. Revista de traducció*, 11 (2004), pp. 59-87.
- Leonavičienė, Aurelija, *Kultūrinių teksto reikšmių interpretacija ir vertimas*, Kaunas, Technologija, 2015.
- Talvet, Jüri, *El hispanismo en Estonia*, Tartu, Tartu Ülikool, 1996.

¹³ Edith Grossman, *Por qué la traducción importa*, Buenos Aires, Katz, 2011, p. 64.